

El coloquio que siguió a la peli de ayer, L'Apollonide, de Bonello, nos mostró aquello tan taurino de la división de opiniones.

En general los asistentes estuvieron de acuerdo en apreciar la estética del filme (el ponente destacó el distinto tratamiento de la luz según las estancias de la casa de tolerancia y lo que en ellas se vivía), y en buscar referentes pictóricos, sobre todo impresionistas, como Monet, Renoir, Le déjeuner sur l'herbe, así como literarias (Apollinaire, Baudelaire). También la música aportaba un dato original, hilando el pasado con el presente.

Pero sobre las sensaciones que dejó la película no hubo unanimidad. Aunque en general se apreció como el retrato de una época, y de "la profesión más antigua del mundo", no sólo entonces, sino a través del tiempo, con un importante componente de denuncia, sin embargo para algunos el film se quedaba un poco corto, no acababa de emocionar o de llegar, quizá por el tratamiento coral, ausente de "picos dramáticos", algo sin duda buscado por el director. Y sin embargo, hubo quien afirmó que le había emocionado profundamente la narración de las vivencias de alguno de los personajes.

Y también hubo quien la encontró un tanto esteticista y autocomplaciente.

En fin, como siempre, la oportunidad de ver un cine diferente, no en vano esta era la única película de su director que se ha estrenado en España.

La semana que viene más: King Vidor, un grande, con música en directo en la sala.